

segunda línea

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 2 - N° 8 - Abril 2011

para recordarla

Editorial

Libres para nacer de nuevo en comunidad... Lugar de perdón

Per-donando...

Quisiera escribirte sabiendo que seguramente te pasaron cosas parecidas a las mías, quisiera suponer, que es habitual que en tu vida hubieras tenido alguna situación rispida que suavizar, alguna palabra incómodamente veraz que decir, algunos gestos tiernos que acercar, algunos perdones por pedir...

Quisiera sentir que esa sensación de saberse necesitado del perdón del otro, la tuviste; o que sentiste alguna vez la desazón de no haber recibido las disculpas necesarias porque, tal vez, el otro nunca registró tu dolor o tu herida.

Quisiera pensar que al hablar de pasos hacia la vida, podés hacer memoria de cuántos pasos por la herida abierta, como seres humanos, tuvimos que dar.

¿No será que el perdón y los pasos que nos llevan hacia adelante implican algo de esto? ¿Será tal vez que el perdón y el dolor de parir la vida van casi juntos?

Pensaba que tal vez muchos de nosotros sentimos alguna vez que para sanar, hay que hacerse cargo de lo enfermo. Que para perdonar hay que trabajar mucho, pero mucho. Tanto que a veces nos lleva la vida pedir perdón o concederlo...

También se me ocurría que la vida también surge del espacio concedido, del lugar habilitado, de la zona de promesas que construimos...

El paso de Jesús de Nazareth, ha sido ciertamente un paso

misterioso... Jesús ha sido un hombre lleno de misterios. Tan misterioso que, quienes lo veían curar y sanar, comer y Celebrar, no podían comprender cómo podía tener piedad de los impíos incluso de aquellos que lo acompañaron gentilmente hasta el Calvario. Ha sido un hombre que habilitó y liberó, pasó sanando y perdonando, lo que para muchos hombres sabios de su tiempo era imperdonable.

Quisiera pensar que muchos de nosotros vivimos apasionados y enamorados de lo que vamos haciendo y construyendo, tan apasionados que podemos comprender la dimensión poderosa y el sentido profundo del acto amoroso del perdón.

En este mes, los lasallanos de Argentina y Paraguay nos disponemos a intentar vivir libres, para nacer de nuevo en comunidad de perdón. Entiendo que es complejo, pero no imposible.

Pensaba, cuántas veces habrás/habremos tenido en cuenta que hasta que el hombre y la mujer, hasta que todo ser humano, no destine un tiempo a curar su corazón, a mirarlo, a mirarse con ternura hacia lo profundo de sí, hasta que no nos dediquemos a bendecir, a bien-decir la vida, estamos más lejos de la verdad del perdón, porque en verdad el perdón radica en el corazón (si es que podemos identificar un 'lugar'...).

El acto de perdón, pienso... siento... que comienza en el corazón de uno, mirando de frente las cosas que uno tiene que per-donarse, y las personas a las que tenemos que acercarnos a con-versar.

Para poder dar pasos, si me permitís la redundancia, hay que donar perdones.

Desde el corazón, desde ahí... porque es corazón es el lugar del acuerdo, el lugar de la cordialidad.

Quisiera que podamos perdonarnos, construir acuerdos, el corazón del hombre es un buen lugar para eso...

*Este texto es de varios...
lo compartimos así, como nos salió.*

Tomando la educación en las propias manos

2ª parte

2. “Ñanderoga”: Haciendo del barrio y sus luchas nuestra casa

Ñanderoga (*Nuestra Casa*, en lengua Guaraní) es una Organización Social cuyo centro está en el Barrio “Las Flores”, ubicado en la localidad de Florida Oeste, Partido de Vicente López. Un barrio pobre en uno de los municipios más ricos de nuestra Argentina desigual. En efecto, se trata del segundo partido con mayor ingreso per cápita del país, posee una población aproximada de 274.082 habitantes, de los cuales el 4,8% se encuentra en situación de NBI y una tasa de analfabetismo del 0,46%. Lo que evidencia que 13.156 personas están en condiciones de pobreza o vulnerabilidad social (5). El Barrio Las Flores, según el censo realizado en el marco del Plan Federal de Vivienda (6), tiene una población de 5231 habitantes. Debido a los movimientos habitacionales y el crecimiento vegetativo, se calcula que ese número ha sido notablemente incrementado a aproximadamente 7000 personas en 8 manzanas.

Alternan en Las Flores los monoblocks de distintos planes de vivienda, con los pasillos de casitas humildes de material y chapa, hechas con mucho esfuerzo por gente laburante y soñadora. Hasta mediados de 2008 había también un asentamiento donde algunas familias se habían instalado en viviendas aún más precarias, pero fue desalojado violentamente por gendarmes y policías para “limpiar” el terreno y construir más monoblocks, que al día de hoy no están terminados...

Ñanderoga (7), nombre que recupera la riqueza de la cultura guaraní muy presente en el barrio debido la inmigración del Noreste Argentino y del Paraguay, tuvo su germen en un taller de recreación para niños que comenzó a funcionar en 2004, los días sábados por la mañana. Dicho espacio fue gestado por un grupo de jóvenes vinculados con la

Parroquia de la zona (Virgen de las Gracias), otros con la Pastoral Juvenil del Colegio La Salle de Florida. Luego se fueron sumando compañeros/as de otros espacios, organizaciones, etc. Desde sus comienzos esta organización fue posible por el trabajo voluntario/militante de jóvenes, que hoy son más de 30.

Si bien sus comienzos fueron en el Taller “San José”, en uno de los pasillos del barrio, Ñanderoga ocupa hoy un espacio físico cedido en comodato por la Municipalidad de Vicente López (no sin conflictos y tensiones) al que se ha bautizado como “Casa Ñanderoga”. Allí funcionan:

- Un espacio de trueque
- Un taller de danza para niños/as
- Un taller de recreación con merendero los días sábados
- Un taller de arte para jóvenes
- Una propuesta de círculo comunitario de estudio
- Un curso de formación profesional en producción audiovisual (en acuerdo con el ministerio de trabajo de la nación).
- Un taller de alfabetización de adultos
- Un bachillerato popular para jóvenes y adultos.

En el medio de todo esto pasan muchas otras cosas difíciles de clasificar, pero que tienen que ver con el día a día del estar en el barrio, reconociéndose como actores de los cambios que queremos generar en eso que llamamos “sistema”, “sociedad”, “mundo”...

3. Plantar una escuela gratuita, pública y popular

Luego de un proceso de reflexión y formación en torno a lo educativo en



(5) Datos del Censo 2001 (INDEC)

(6) Datos del Censo 2005 (Plan Federal de Vivienda)

(7) www.nanderoga-nuestracasa.blogspot.com

general y a la educación popular en particular, Ñanderoga parió el sueño de plantar una escuela en el Barrio Las Flores. Cuando el equipo docente del Bachillerato Ñanderoga comenzó a recorrer el barrio, allá por 2008, comentando a vecinos y vecinas sobre la posible apertura del Bachillerato y en busca de voces para nutrir un complejo temático que ayudara a llenar de sentido a la escuela, algunas frases quedaron resonando:

- “¿Qué?! ¿voy a hacer lo que no hice de chico?”
- “Yo llegaría a las 7 porque vengo del trabajo”
- “Limpio 4 casas”
- “No puedo por los chicos”
- “Si no tenés secundario no podes laburar”
- “Sirve para buscar un mejor trabajo”
- “¿Me vas a dar el título?”
- “Quiero terminar para saber más”
- “Me va a servir para hacer las tareas con mis hijos”
- “Lo que aprendí no se si lo aprendí, quiero aprenderlo todo”
- “Yo no se ni que hizo San Martín, soy argentino al pedo”
- “Qué bueno lo del bachillerato, así los chicos no están en la calle”



Palabras de futuros/as estudiantes, de sus familias, amigos... Palabras que marcaron la cancha y devolvieron la pelota para decidir ¿qué escuela plantar?.

Te invitamos a seguir leyendo en nuestro próximo número el Punto 4: De los “bachis” a la escuela media: diálogos y rupturas mirados desde la experiencia de Ñanderoga.

Alejandro Rezzonico

(8) herramienta metodológica del campo de la educación popular. Ver: BOLTON, P.: “Educación y vulnerabilidad”, STELLA-CELADEC-LA CRUJIA, 2006.

(9) Ver ANEXO I



**Mañana, hijo mío, todo será distinto.
Se marchará la angustia por la puerta del fondo
que han de cerrar, por siempre,
las manos de hombres muertos.**

**Reinará el campesino sobre la tierra suya
-pequeña, pero suya-
floreceda en los besos de su trabajo alegre.**

**No serán prostitutas las hijas del obrero,
ni las del campesino;
pan y vestido habrá de su trabajo... Honrado
Se acabarán las lágrimas del hogar proletario.**

**Mañana, hijo mío, todo será distinto.
Sin látigo, ni cárcel, ni fusil
que supriman las ideas.
Caminarás por las calles de tus ciudades,
en tus manos, las manos de tus hijos,
como yo no lo puedo hacer contigo.**

**No encerrará la cárcel tus años juveniles,
como encierra los míos;
ni morirás en el exilio.**

**Temblorosos los ojos
anhelando el paisaje de la patria,
como murió mi padre.**

Mañana, hijo mío, todo será distinto...

Edwin Castro Rodríguez - Poeta y Mártir Nicaragüense. Muerto en las cárceles de Somoza.

Edwin Castro Rodríguez había nacido el 1 de noviembre de 1930. Creció en León y a los 15 años de edad ya sufría en carne propia las atrocidades de la dictadura somocista. En 1956 es hecho prisionero y acusado de complicidad en la muerte del fundador de la dinastía somocista y el 29 de enero del año siguiente es condenado por un Consejo de Guerra a 15 años de cárcel (siendo él civil). La madrugada del 18 de mayo de 1960 es vilmente asesinado por la Guardia Nacional en la siniestra cárcel de la aviación en Managua donde se encontraba detenido.

Edwin Castro Rodríguez le escribió a la juventud, a los campesinos desnutridos, a la sangre indígena, al obrero redimido, a su esposa Ruth y sus hijos soñando con una Nicaragua liberada, con un mañana distinto, con un futuro de alegrías y esperanzas.

Desde la cárcel y pese a las terribles torturas, que padeció durante cuatro años, escribía poemas que logró pasar a su esposa y estructuró un libro que fue publicado póstumamente bajo el título “¿Y si no regresara?”.

El niño al que le habla en el poema es hoy diputado, representante de la izquierda en la democracia nicaragüense.



Tiempo de Pascua

TIEMPO DE REDENCION

Autora: Patricia Guerra

Mi pueblo está gimiendo su angustia descreída,
La fe se ha convertido en ironía,
Y alzamos nuestros ojos, Señor, por que te vuelvas
Y devuelvas la confianza en la justicia.
Nos sangra el corazón porque parece,
Que el mal florece y triunfa la mentira.

Tu respuesta es la Cruz y la tumba vacía,
Que es fallo inapelable por la vida,
Que quiebra los cerrojos y las manos homicidas,
Que no abandona nunca, que no olvida;
Que escucha los clamores de la tierra que grita,
Cada vez que sangre humana es esparcida.

Y el que ha visto la luz y te ha reconocido,
Se vuelve por su pueblo luz y signo
Que destierra la noche por siempre de su vida
Y siembra tu verdad y tu justicia.
Creemos en tu paso fecundo que ilumina,
Razón de la esperanza y la alegría.

Es tiempo de hablar por los que no tienen voz
Y que nuestra fe sea signo de resurrección,
De llevar a la cima las luces que se enciendan,
De vivir una vida más humana y verdadera;
Proclamar la justicia y el triunfo del amor:
Anunciar al Redentor.

Sencillo es tu mensaje que nos revela al Padre
Y enseña que todos somos hermanos,
Que cuando esto se olvida acontecen grandes daños,
Dejamos de portarnos como humanos
Y sin reconocernos nos perdemos
La vida que es un tiempo para amarnos.

Vos nos abrí los ojos, aquí están nuestras manos,
Las mismas que de a ratos se cerraron,
Abiertas en plegaria que ayude a levantarnos:
Canto de amor de los resucitados,
Cadenas que liberen en vez de esclavizarnos,
Pregón que invite a muchos más hermanos.

Que hagamos en la historia, presente al fin tu reino
Para los que agonizan en silencio,
Compartiendo los panes, el vino y el esfuerzo
Y siendo servidores y pequeños
Viviendo mansamente como hijos verdaderos,
Del Dios de la justicia y el derecho.

Ternura
Oswaldo Guayasamín,
artista ecuatoriano



Patricia Guerra - tucumana, profesora de castellano, historia y literatura, cantora, laica compositora de temas religiosos. Trabajó como misionera rural, en villas de emergencias, realizó tareas de pastoral carcelaria. Su vida y su obra hallaron inspiración en la espiritualidad mercedaria. Algunos temas de su autoría: "Sólo Dios es el Señor", "Sembremos la esperanza", "Eso de amar a la gente", "Presencia sagrada", "Emmanuel", entre otros.



En este 2011 compartiremos con ustedes los *Credos* elaborados por jóvenes lasallanos en ocasión del *Encuentro de Jóvenes y Educadores con el Hno. Alvaro* (Superior General de la Orden) realizado en Córdoba en 2009.

Creo en Dios que es amor y libera,
Y que a través de nosotros extiende sus manos.



Tenemos una tendencia a banalizarlo todo, a degradarlo todo, a bastardearlo todo, a relativizarlo todo ("depende", nos dice esa canción de hace algunos años).

Otro "fin de semana largo" probablemente trajo récords turísticos y vimos una cantidad grande de gente desfilar en busca de descanso.

Ahora bien, ¿cuál es el motivo, cuál es el sentido, por qué tenemos/no tenemos un "feriado" sino un día de reflexión centrado en la memoria, en la verdad y en la justicia?

Memoria, Verdad y Justicia... nos pasa lo mismo en semana santa. Creemos en Jesús y no podemos así, sin más, desvincular esos días a la memoria martirial de su entrega y a la fuerza vivificadora de su Pascua.

Estamos entrando en el mes de abril, y nos parece necesario, comprender el tránsito de la vida... el dolor que la vida trae puesto... el perdón necesario para 'pasar' de alguna manera a otro estado de cosas, a otro estado de lo humano, a otra forma de vida cotidiana. Queremos releer el 24 de marzo desde abril, hacer «nacer de nuevo», entre nosotros, una palabra que mire las heridas de frente, de costado, de arriba, de abajo; y ensaye, desde las posibilidades, una mirada reconciliada, perdonada, apasionada por la vida, que arriesga serenamente su búsqueda de justicia, sin revanchismos, pero enclavada en la verdad.

El 24 de marzo, el mes pasado, fue otro aniversario del golpe cívico militar que interrumpió el régimen democrático en marzo del 76. Ése día, coincide con el martirio de Mons. Romero en 1980, mártir salvadoreño. La misma realidad. Los mismos sueños. El mismo odio. Y el mismo resentimiento.

Puede sonar a cosa del pasado, a cosa vieja. A cosa que pasó hace muuuucho tiempo y que muchos no vivimos...

Con la muerte de Jesús pasa algo similar. También fue hace muuuucho tiempo y fue un acontecimiento que muchos no vivimos en términos de contemporaneidad. Sin embargo te sorprendería ver lo vigente que está esa matriz de fuerza, de odio, de pensamiento que en nombre del "orden y la reorganización" convirtió al estado en terrorista, y cómo se metamorfosea en doctrinas (de opresión) económicas y en (falsas) políticas de gestión.

También tal vez te sorprenda ver, aunque exija una gran capacidad contemplativa de parte nuestra, lo vigente que está esa otra matriz de fuerza, de pasión, de ternura que en nombre de "la vida apasionada y

Canción Inútil

Tantos años y el tiempo no borró el instante, esa tarde en la seccional.
Aquellos tipos parecía que jugaban con tu madre, que lloraba desconsolada: "Van dos meses que no lo ve he vuelto a ver y estos hijos de puta dicen: ¡Algo habrá hecho!".

Aunque eras muy pequeño entonces, lo supiste igual.
Hijo y sangre de un desaparecido, en la calle pide a gritos: juicio y castigo.
Tinta y roja, escrache en la pared, y los gases, las corridas y enfrentamientos.

Escucha, piensa, piensa, escucha y dice que "no es venganza, es instinto sin razonamiento, la causa mueve al sentimiento y esto empieza a causar todo lo que siento para ser adolescente siempre, que es como vencer. Ya es bastante por hoy.

Va a ser mejor que me calle y aprender del silencio, reconocer que fuimos cómplices también de ese indulto nuestra pasiva indecisión y, aunque la vida nadie nos va a devolver, prevenir es curar y luchar es remedio.

Al fin y al cabo es más sincero que esta inútil canción, que es todo lo que tengo para ser adolescente siempre, que es como vencer...

ATAQUE 77 VER VIDEO



y del Reino compartido ya presente entre nosotros” transforma nuestras vidas, y cómo se metamorfosea en palabras (liberadas) nuevas y en espacios (liberadores) que instalan una praxis diferente.

La indignante vigencia del odio y la muerte:

Luciano Arruga fue desaparecido en democracia con tan solo 16 años el 31 de enero de 2009 porque se negó a trabajar para la policía de Lomas del Mirador como “pibe chorro”.

A lo mejor oíste hablar de Jorge Julio López. Lo secuestraron por haber declarado contra uno de los mayores asesinos de la policía bonaerense.

¿Cuántas chicas son secuestradas para integrar las redes de comercio sexual? Muchas.

Ezequiel Ferreira murió a los seis años y desde los cuatro era esclavizado y envenenado por la empresa avícola, Nuestra Huella. Un tumor le afectó todo el cerebro cuando trabajaba juntando huevos para ayudar a su familia desde los cuatro años e inhalaba sustancias cancerígenas.

La misma brutalidad de los que comercian con la vida.

La misma matriz de odio.

El mismo Re-sentimiento.

La misma estructura económica y mediática al servicio de la muerte.

La misma estructura que antes creó a los “crucidesaparecidos” de nuestra Patria Grande.

Por eso es que ese pasado no resuelto desde la justicia vuelve todos los días un poco (como dice León), porque “la memoria pincha hasta sangrar”.

La fuerza erótica y pascual de la vida:

Hasta no hace mucho, más concretamente junio del año 2005, dos leyes trataron de silenciar el reclamo de muchas víctimas: “Punto final” (ya está, no miremos más al pasado, no se maneja mirando siempre para atrás) y “Obediencia debida” (lo que hice lo hice porque una autoridad superior me lo mandó y no podía desobedecer). Hoy asistimos a los diferentes juicios contra los responsables civiles y militares de la dictadura del 76-83.

Hoy nos podemos reconocer los un@s con los otr@s para charlar, decir, expresar, reclamar, protestar, leer, cantar, pintar, teatralizar sin la amenaza de un “saludable silencio”, sin la sospecha delatora como manto de nuestras relaciones.

La cultura psicoanalítica nos hizo valorar el pasado como un relato que nos explica. Esto también se aplica a los pueblos y a las sociedades.



La dinámica bíblica del zakar (hacer memoria) es un elemento constitutivo de nuestra vivencia existencial del estar de Dios en medio nuestro.

Luz que alumbra un presente nuevo:

Alguna vez escuchamos sobre el perdón... alguna vez se nos dijo que el perdón cura y sana el interior de cada uno...

Difícil ¿no?... perdonar... en tiempos de paso, hacer salvable la vida para dar pasos liberados de esa estructura de brutalidad, de odio, de resentimiento y de muerte.

Nos dijeron que el perdón habilita otras formas de ver el mundo.

¿Cómo perdonar al que no registra la ofensa? ¿Cómo perdonar al que silencia la muerte del hermano?

“Donarme a través” (quisiéramos jugar con el sentido de la palabra per don) de la decisión de no quedarnos atados a la amargura y al

resentimiento del “ojo por ojo”. Perdonamos porque soltamos (desde cada uno) el lastre del resentimiento. “Regalo a” otr@s un gesto de vida que pare vida y lucha por la vida.

Ejercicio complejamente necesario...

No siempre la gente está sana... no siempre las personas registran las estructuras de muerte que sostienen, que apañan, acompañan y construyen... Algunas personas son inimputables... La inimputabilidad hay que aprender a perdonarla...

Vos dirás... si es inimputable ¿cómo puede seguir cometiendo actos impunes? Y... evidentemente, la justicia humana jamás 'emparda' la justicia divina.

Descansamos en el Dios que nos abraza cuando no podemos, no sabemos cómo perdonar lo que nos parece imperdonable. En él vivimos nos movemos y existimos, en él perdonamos lo imperdonable. Reconciliarnos con nosotros mismos y con la historia, con la decisión de salir al encuentro del otro, no obstante no renunciamos al reclamo



de justicia, al trabajo manso, reconciliado, puro de corazón, pacificado, de hacerle justicia a las víctimas. «La obra de la justicia será la paz, y el fruto de la justicia, la tranquilidad y la seguridad para siempre. (Is 32,17)».

De hecho, los grandes mártires de la humanidad entienden el perdón como todavía nosotros tenemos que aprenderlo...

La forma de perdón que consideramos necesaria es aquella que más allá de los procesos de salud, nos adentran en el misterio de la Verdad que inexorablemente se impone. Esa que tenemos que aceptar, que tal vez no veremos con estos ojos, aquella que sólo se percibe cuando nos abandonamos en la contemplación de su simple existencia/presencia.

Mirá la tele. Charlá en casa. Averiguá en Internet. Leé. Preguntá. Estudiá. Escuchá el relato de los que fueron víctimas.

Si vas a Hiroshima o al museo del Holocausto, es impresionante el silencio que se impone. La memoria se expresa en nuestro cuerpo. De la misma manera, caminar por aquellos lugares que fueron centros clandestinos de detención (Callao y Corrientes; Olivera y Falcón, La ESMA, etc.) te muestra hasta dónde es capaz de llegar el horror, hasta dónde se puede desfigurar en nombre de una idea la imagen de Dios que somos, hasta dónde se puede desfigurar desaparecer lo humano de nuestra humanidad...

Alguna vez leímos que la lógica de recordar fechas tiene que ver con ese movimiento de nuestro espíritu de tomar conciencia de lo que pasó y no debería haber ocurrido. Nos hace tocar nuestros límites y nuestras grandezas. Lo que somos y lo que definitivamente no queremos ser. Lo que hicimos y lo que queremos construir.

«El Amor y la Verdad se encontrarán, la Justicia y la Paz se abrazarán» (Sal 85, 11): Sólo así, de tu mano, Señor, nos animamos a explorar un perdón que no nos aliene, un perdón que no nos descomprometa de tu presencia, de mis herman@s vulnerados, de aquellos que creen que es posible cambiar y desandar el horror.

Cerramos con estas palabras, de Mons. Romero, San Oscar de América, porque en este día también hacemos memorias de tant@s mártires que por su pasión por el evangelio y su compromiso con los destinatarios de esa buena noticia, se entregaron, se donaron, se partieron y hacen que nuestro hoy sea un poco más bello, o por lo menos, más esperanzador. Son casi un eco de las palabras martiriales de Jesús, “Padre, perdónalos... porque no saben lo que hacen” (Lc 23,34)

**«El martirio es una gracia de Dios,
que no creo merecer.**

**Pero si Dios acepta el sacrificio de mi vida,
que mi sangre sea semilla de libertad y la señal de
que la esperanza pronto será una realidad.**

**Mi muerte, si es aceptada por Dios, sea para la
liberación de mi pueblo y como un testimonio de
esperanza en el futuro.**

**Puede decir usted, si llegan a matarme,
que perdono y bendigo a aquellos que lo hagan.
De esta manera se convencerán que pierden su
tiempo. Un obispo morirá, pero la Iglesia de Dios,
que es el Pueblo, nunca perecerá».**



Entierro de Monseñor Oscar Romero



Para finalizar

Intentando dar pasos que nos comprometan con la verdad, la memoria y la justicia, es que creemos que “No debemos callar lo que hemos visto y oído” (hech 4, 20). Que levantar la voz y poner en palabras aquello que sentimos y creemos es dar pasos que construyen y dignifican.

Que en esta Pascua podamos dar ... esos pasos.

Podés compartir con nosotros tus palabras escribiéndonos a segundalinea.2010@yahoo.com.ar

